

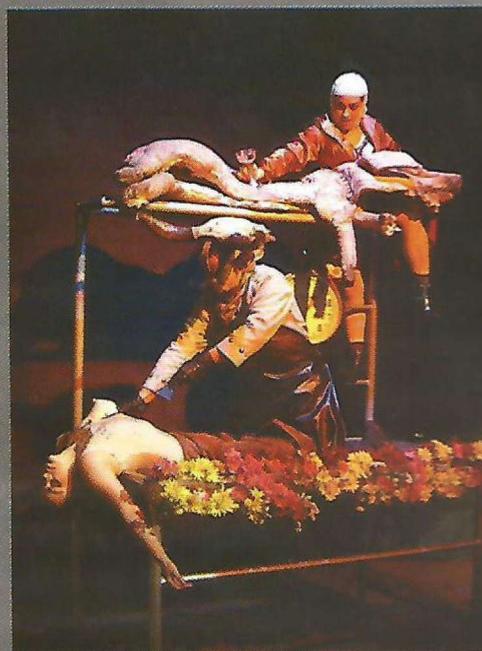
autónoma. Pero por efecto de antonomasia la pieza exalta una serie de episodios que permanecen ocultos en la versión de Shakespeare: el asesinato de la madre de Ofelia por parte de Polonio, motivado por adulterio y por el deseo incestuoso de él hacia Ofelia, la estrecha relación entre la madre de Ofelia y el padre de Hamlet, el vínculo incestuoso entre Gertrudis y Hamlet y la posibilidad de que Ofelia sea hermana media de Hamlet.

Si bien la versión de Marco Antonio de la Parra plantea como espacio dramático una clínica de cirugía plástica, el lugar ofrecido en esta adaptación se configura en obsoleta carnicería, entorno propicio para desprender la piel hipócrita de los personajes y revelar su inmundicia interior. Son visibles la vociferación constante del desapego a la identidad, el recrudescimiento de las relaciones humanas y los giros poéticos de las ortodoxias representativas.

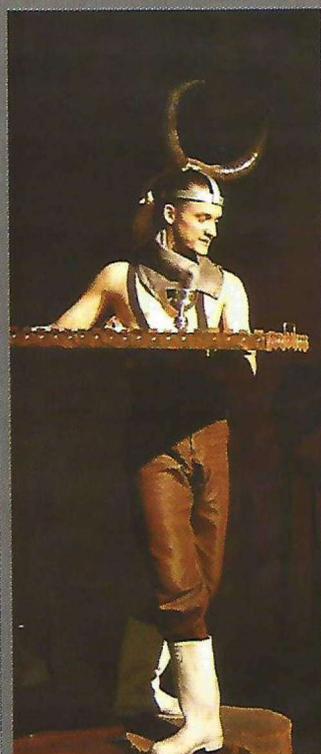
El ejercicio creativo contó con un riguroso proceso de experimentación que llevó a redescubrir y a proponer unos paisajes diferentes a los ofrecidos por el dramaturgo chileno. La visita a centros de reposo mental y a carnicerías de la ciudad; las conversaciones con sicólogos, siquiátras, cirujanos y carniceros, fueron la materia prima para la composición escénica. El resultado final es un *ON-OFF* de intermitente devoción al cuerpo contemporáneo, que indaga acerca de su déficit, su degradación, su reciclaje, su disolución y su recuperación.

## Cedo espacio en la Casa del encuentro MDE07

María Teresa Cano, profesora y artista plástica de la Universidad de Antioquia, fue invitada a participar en el encuentro MDE07. María Teresa propuso como parte de su obra ceder a otros artistas conocidos, no invitados, una gran parte del espacio que le asignaron



Fotografías de la puesta en escena de la obra *Offelia*





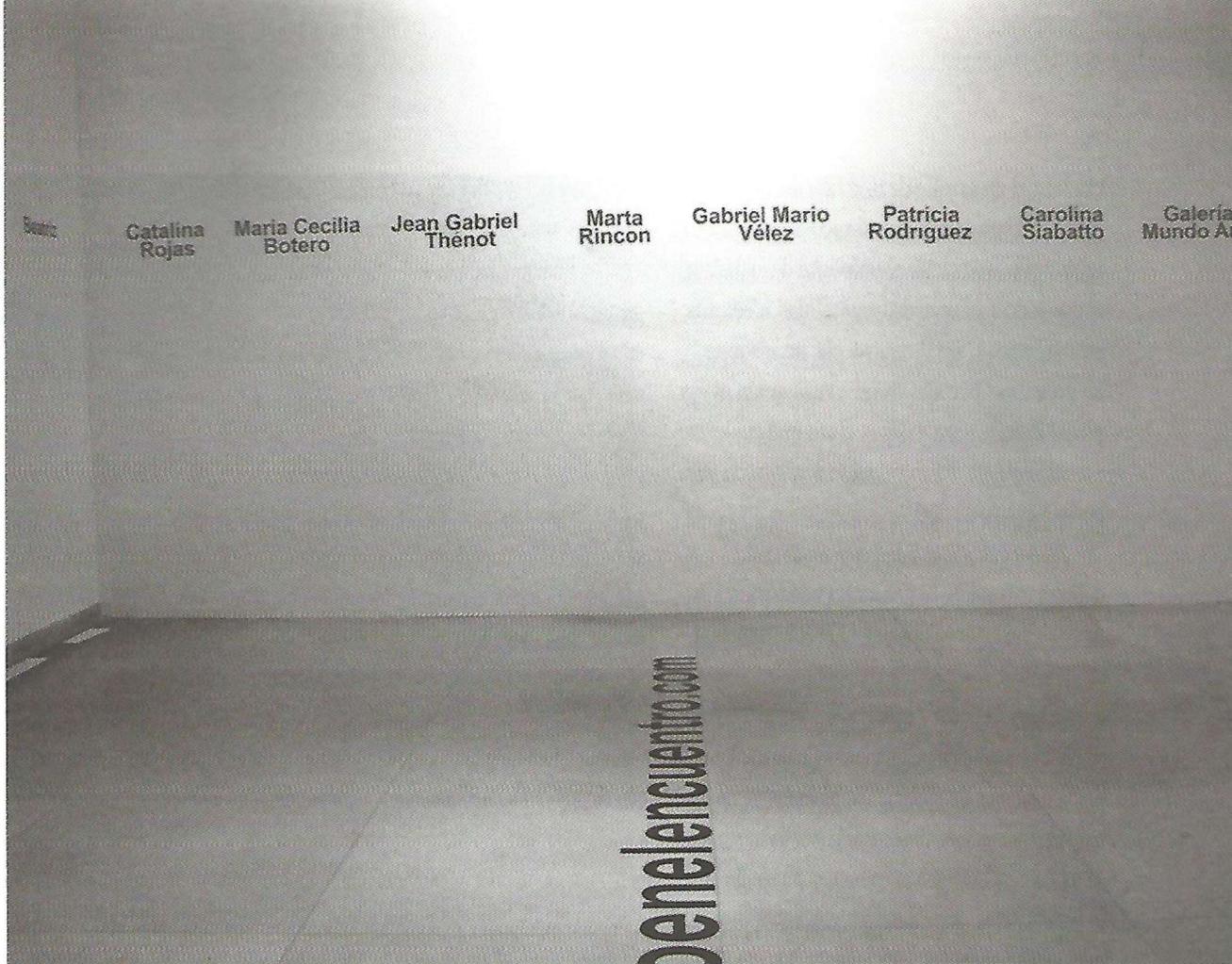
Vendedor de algodón de azúcar

para exponerla, lo que implicaba hacer una especie de papel de curadora. La propuesta de María Teresa, finalmente aceptada, generó mucha polémica. Artes la revista presenta el meollo de discusión porque considera que muestra al lector las complejidades del mundo del arte de hoy, donde se han borrado en buena medida los límites entre las labores del artista, del crítico y del curador.

### **María Teresa propone y sustenta**

Uno de los lineamientos que plantea el Encuentro MDE07, y en el cual me inscribo, es la hospitalidad, que supone ante todo la disposición de las personas para tratar al extraño como un cercano (la hostilidad sería naturalmente lo inverso). Es, podría decir, un canto a la tolerancia en función de la “acogida”. La hospitalidad entonces tiene que ver, sin duda, con el recomienzo interminable de fábulas y relatos verosímiles donde la solidaridad, la simpatía y el reconocimiento hacia el otro aparecen.

Aunque estamos llenos de relatos que muestran la amabilidad y la cortesía en nuestra ciudad, en ocasiones estas son motivadas maliciosamente por el individualismo, el cálculo y la marrullería... Cada época carga con sus propias angustias, con sus propias heridas, y nuestro tiempo lleva una bien marcada: la fragilidad de los vínculos humanos, que inspiran temor. Aunque existen palabras tan comunes que en un comienzo me cuesta trabajo imaginar el mundo desprovisto de ellas, el hecho de observar su significado en acción hace que me detenga a reflexionar inevitablemente en la cacareada cultura de la participación frente a los modos reales de hablar y de pensar, a los modos de ser, de vivir y hasta de respirar, y creo entonces que no hay palabras tan inocentes, ni tan gratuitas, ni tan indiferentes; algunas de ellas calculan y pesan o trascienden y cantan más que otras. Hay palabras que al conjugarse se hacen rígidas o flexibles, hirvientes o heladas, vivas o agonizantes; hay palabras-rótulo, palabras-motor, palabras-costumbre, palabras-reflejo, palabras-sombra y palabras-instante, palabras que tejen la herejía y la paradoja, palabras viejas que se llenan con nuevos contenidos. No todo es visible, y el hecho de que no lo sea no quiere decir que no esté presente. El empobrecimiento de la noción del término “hospitalidad” se manifiesta al darnos cuenta de que vivimos la dialéctica del deseo que pretende estrechar “lazos” lo



Espacio de exposición

suficientemente flojos para poder desanudarlos con prontitud cuando llega la hora de la huida. Aun así, bien vale la pena intentar reivindicar la hospitalidad en una sociedad temerosa del compromiso.

El arte crea estrategias para administrar evocaciones e invita a leer el mundo más allá del simple encadenamiento de palabras, porque el artista no es solo un creador de productos, sino un generador de estímulos que expanden las fronteras para darnos cuenta de que hay muchas más cosas en el mundo que aquellas que podemos pensar racionalmente. Invoco entonces a la ingeniería en reverso, es decir, aquel espacio donde nos enfrentamos a una respuesta para intentar deducir una pregunta, y en el mejor de los casos provocar nuevos diálogos que originan inesperadas maneras de formular preguntas y de proponer respuestas, tratando de romper barreras entre la cosa expuesta y la situación vivida. Las respuestas, extrañamente, guardan en todas las modalidades del pensamiento una singular asimetría respecto a las interrogaciones iniciales y en ocasiones las superan. Una respuesta poderosa es aquella capaz de abrir el pensamiento, de arrojarlo en su desnudez esencial al espacio de la pregunta.

Las reglas con las que opera el arte, más que didácticas son ideológicas, y bien sabemos que un grano de arena no cambia la montaña,

pero indudablemente ayuda a darle forma.

*Cedo espacio de la Casa del Encuentro MDE07* es reivindicar de manera explícita no solo lo que para mí implica el término hospitalidad, sino que atiende la misma reflexión a la que se convoca desde el Encuentro MDE07. Invito a compartir un lugar privilegiado a artistas que han sido mis colegas, mis vecinos, mis cercanos; artistas que habitan la ciudad y que mediados por la confianza que puede garantizar el marco de un espacio de encuentro como MDE07 aceptan conformar un colectivo, sin las frecuentes prevenciones respecto a quien será “el otro”, ni quien estará al lado. En esta propuesta realmente más que ceder el espacio, lo dosifico y me estrecho para abrir espacio a veintinueve artistas más, quienes serán mis huéspedes, nuestros nuevos huéspedes en este segundo ciclo expositivo del evento. Treinta artistas, cada uno con un área de un m<sup>2</sup>, patro-

cinaran el desarrollo de una fase del proyecto, ofreciendo un aporte económico de manera igualitaria, apoyando el propósito de extremar el preciado concepto de hospitalidad mediante esta propuesta, sin detenerse por un instante en preguntas triviales como: ¿Para quién es esa plata? Porque para todos es claro que cualquier evento requiere de un respaldo económico para poder llevarse a cabo.

El sentido de calidad está dado en la calidad misma de la propuesta y la invitación tiene como criterio curatorial precisamente el eje que estructura el Encuentro, que ya cuenta con un piso teórico y práctico en torno a la invitación hospitalaria, que está enmarcada por circunstancias de espacio, de afinidades, de cercanías. No considero necesario por lo tanto que se requieran criterios adicionales para afianzar la justificación inicial del propio Encuentro. Lo que resulta entonces relevante en este caso no son las circunstancias que trajeron al huésped, sino el hecho mismo de acoger y ser acogido, las actitudes que asumimos cuando invitamos y cuando somos invitados, aquello que pasa en nosotros cuando se tocan nervios que ponen en juego la imagen que tenemos de nosotros mismos y cómo nos definimos frente al otro. La invitación es un acto que nos motiva siempre a buscar nuestras mejores galas.

La dinámica entre público y arte ha estado siempre mediada directa o indirectamente por los espacios del museo y las galerías quienes son en última instancia los encargados de otorgar el aval que distingue y califica las expresiones como obra de arte. Crear un marco de visibilidad cultural como es el Encuentro, y escoger una lista de nombres de participantes, implica necesariamente una asignación de valor que genera interrogantes sobre cómo se administra ese valor, quiénes pueden darlo, quiénes recibirlo y cuál es la participación del

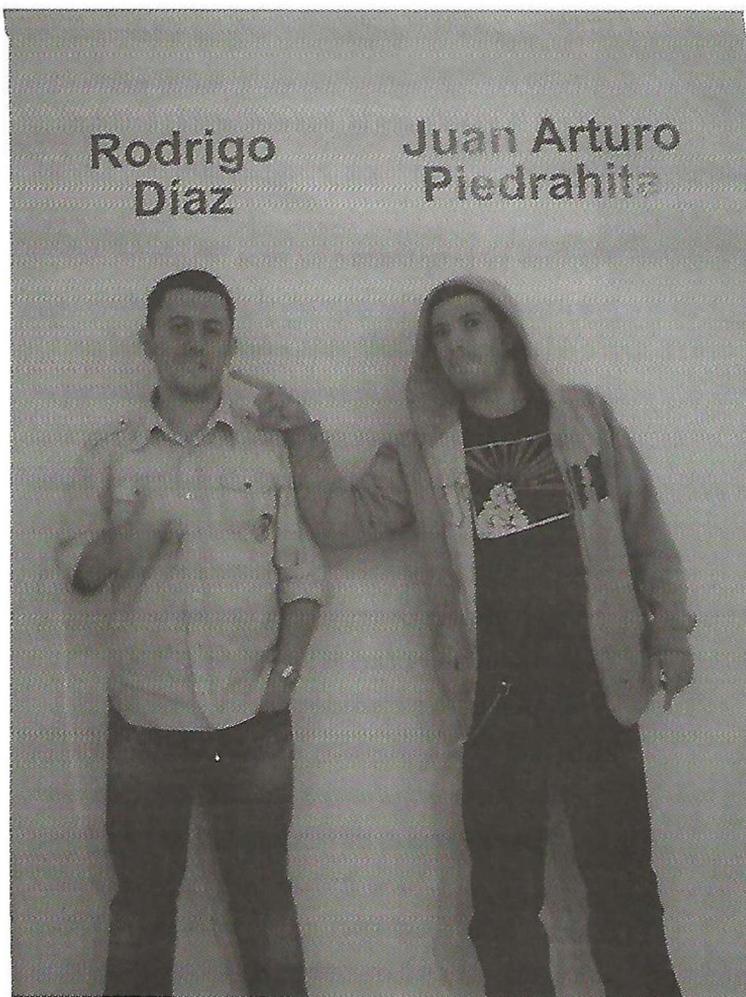
artista en esa estructura. Al compartir el espacio estoy compartiendo también esa visibilidad.

El presupuesto para el desarrollo de este proyecto incluye: museografía, asistente creativo, organización y logística, fotografías, registro en video, papelería, montaje y accesorios para montaje, textos en plotter, catálogo y memorias digitales, valor del espacio de visibilidad (un precio simbólico) y no podría realizarse con el presupuesto que se me ofrece para elaborar mi obra. El costo de este evento no lo paso, por lo tanto, como presupuesto de mi obra, sino como descripción de los gastos que se asumen desde patrocinios externos para el desarrollo total de mi propuesta, que en principio ha sido modificada solo en su forma. (En este caso recurro a la forma de patrocinio más elemental y que considero más acorde al marco de invitación hospitalaria y es la de pedir ayuda a quienes compartirán el espacio conmigo).

La instalación planteada desde un comienzo ha sido entonces fragmentada buscando multiplicar la propuesta. Es así como en este primer momento y ocupando mi espacio de 1x1 m estará presente un hombre que manufactura algodón de azúcar —protagonista de mi obra—, que ofrecerá a los visitantes copos blancos de algodón dulce. Con el presupuesto asignado por el Encuentro MDE07 para la realización total de la obra, se crearán una serie de imágenes y animaciones que se difundirán en medios masivos de comunicación durante el tiempo que estará activo el proyecto (hasta el 30 de junio).

### **El curador Jaime Cerón cuestiona**

La intervención que propone María Teresa no marca su posición sobre ideas similares que han surgido dentro de certámenes equivalentes al MDE07 en otras partes del mundo durante las últimas décadas. Desde que leí la primera iniciativa vi algo interesante en principio, que tiene que ver con la activación de la estructura de poder que circula por todos los lugares y actividades que conforman el campo artístico y que constituye la propia categoría de arte hoy día. Sin embargo, cuando leí la propuesta que se envió posteriormente, noté que quedaba ausente la argumentación sobre su núcleo teórico o conceptual, que viene a ser sustituido sin fundamentos claros, por una proposición políticamente correcta sobre la democracia participativa en relación con el medio artístico de Medellín. Hay mucho que decir a favor y en contra sobre esta perspectiva pero no está suficientemente fundamentada para poder tomar una posición mas clara ante ella.



Artistas participantes

Queda enteramente en el aire el asunto de la remuneración o alquiler del espacio. En proyectos similares ha llegado a ser muy interesante la búsqueda de un lucro económico por parte del artista que desde una postura políticamente incorrecta ha funcionado como un nudo conceptual y político a la lógica del capital que sustenta el campo artístico, incluso en sus componentes eminentemente culturales, a la manera de lo que hizo hace varios años Maurizio Cattelan en la Bienal de Venecia. ¿Es esa la lectura sobre el MDE07? ¿Sería necesario argumentarlo? Sin embargo, si es esa la postura, no veo su relación entre el “espíritu de corrección” de la preocupación sobre la vinculación o no vinculación de los artistas de Medellín al MDE07 y el uso que se le daría a su trabajo y/o presencia mediante la transacción comercial. ¿Es proporcional el dinero que se paga por la cantidad de espacio del que se dispone? ¿Que tipo de proyectos serían exhibidos? ¿Habría alguna diferencia entre un proyecto pertinente para la curaduría del encuentro y sus ejes conceptuales o se considera esta reflexión irrelevante?

No me estoy oponiendo a que se haga el proyecto, pero creo necesario realizar una discusión respecto a su pertinencia dentro del certamen como se hizo en gran medida con otros proyectos que actualmente participan dentro del MDE07.

Frente a las preguntas anteriores, ¿es posible tener más información o una complementación de lo que se ha expuesto hasta ahora respecto a esta iniciativa? Sería muy útil esta información. Creo que el calendario de la Casa es lo suficiente flexible para que no se use la próxima fecha de inauguración de una segunda temporada de muestras como elemento de presión para hacer circular un proyecto que parece requerir una mayor maduración.

### El curador Jaime Roca pregunta

Tus textos son de corte poético, no pragmático, así que más allá de entenderlos como una declaración de intenciones no se puede saber cómo funciona tu propuesta. Jaime Cerón escribió ayer también, y le pasó lo mismo: no pudo entender bien la mecánica de tu proyecto, que en este caso es muy importante pues más allá del gesto de compartir el espacio (aunque cobrando), no se entiende el cómo, ni, sobre todo, el porqué. ¿Cuál es tu criterio para escoger los otros veintinueve artistas? ¿Cuánto pagará cada uno? ¿A qué se destinará este dinero? ¿Hay relación entre las propuestas y el tema del evento, o es una especie de “puerta de atrás” para incluir artistas de Medellín que fueron supuestamente damnificados por la escogencia de los curadores? ¿Por qué solo artistas paisas? (¿hay una lista?) ¿No es esto aplicar una lógica de exclusión basada en un criterio regionalista, paradójicamente mediante un gesto que pretende ser inclusivo? Todos estos son inquietudes que merecen ser discutidas, ¿no crees?

No es claro (al menos para mí) por qué deben pagar por su participación los artistas invitados a un proyecto por una artista que a su vez ha sido invitada por una institución sin ánimo de lucro que financia el evento. Parece ser apenas un comentario sobre la mercantilización del arte. ¿Se trata de esto? Me parece que en un evento como el MDE07, donde se ha tratado de ser incluyente (con proyectos como la Casa del Encuentro y Espacios Anfitriones), decir que no se ha sido generoso con los artistas es algo injusto. Además, si entendí bien el proyecto, el hecho de que se pague por la participación se prestaría para que aquel que pague más se lleve la mayor cantidad de espacio, como ha pasado en proyectos similares. Esta no es una idea que no haya sucedido antes en el campo del arte contemporáneo.

Si el espacio es simplemente cedido, me parece que como artista estás en tu derecho de hacerlo, pero no le veo al proyecto un interés mayor que una posición que puede caer fácilmente en lo retórico, interpretando el tema del MDE07, la hospitalidad, en un nivel superficial. No se trata de una cuestión de poderes ni mucho menos. Como curadores y como individuos tenemos derecho a tener dudas sobre los proyectos sin que esto se interprete como una censura o una imposición de poder. Yo no me opongo a tu propuesta; simplemente no le veo complejidad conceptual. Si la asignación de cantidad de espacio estuviera en función de algún indicativo diferencial (estadísticas que replicaran la conformación social de Medellín, o un sistema fluctuante de valores a la manera de la asignación del valor al trabajo en Walden 4 de Skinner, por ejemplo), me parece que el proyecto tendría una dinámica diferente, mucho más interesante. Si decides repartir tu espacio con otros veintinueve artistas estás en tu derecho, como lo dije antes; lo que sí sería

injusto con el MDE07 es que se aproveche esta circunstancia de duda para armar un discurso de exclusión/censura y dotar al proyecto de un sesgo crítico a partir de la relación con la institución, no a partir de su propia lógica estructural.

### **María Teresa aclara su propuesta**

Acogiendo las inquietudes que ha generado el proyecto Cedo espacio en la Casa del encuentro MDE07 y tratando de darle el giro necesario para evitar lecturas alejadas de la intención propuesta desde un comienzo, me permito responder una a una las preguntas planteadas por los curadores y hacer una descripción concreta sobre la mecánica del proyecto.

En un área de 8x6 m<sup>2</sup>, correspondiente a la sala que se me ha asignado para participar en el Encuentro, irán dispuestos consecutivamente y a una altura de 2 m los nombres de los huéspedes invitados a intervenir en el Proyecto, que son un total de treinta.

Los nombres serán elaborados en plotter, abarcando cada uno un área de 50 cm aproximadamente.

En una de las paredes internas estará también en plotter una dirección web.

En la parte externa de la sala, utilizando un muro lateral, se escribirán una serie de cálculos matemáticos referentes a la manera como podría medirse el precio de un trabajo artístico (esta información ha sido aportada por uno de los participantes).

En la entrada de la sala, igualmente en la parte externa, se situará el que manufactura algodón de azúcar, quien durante cuatro horas estará ofreciendo copos de algodón blanco a los visitantes.

Sobre la puerta de vidrio se pegará un texto en plotter que diga: *En el tapiz del cielo se juega nuestra suerte.*

*¿Cuál es tu criterio para escoger los otros veintinueve artistas?*

La selección de los invitados está relacionada con la mecánica de una invitación hospitalaria como se realiza en la vida cotidiana: se ha invitado a personas conocidas y cercanas que comparten un espacio común (el medio del arte). En ningún momento en la invitación fue considerado el concepto de “damnificado”.

*¿Cuánto pagará cada uno?*

Algunos ofrecen como respaldo \$100.000 (cien mil pesos), otros colaborarán en parte con la dirección del diseño gráfico, fotográfico, museográfico.

*¿A qué se destinará este dinero?*

El dinero que se recaude será destinado a la elaboración de los

textos en plotter, procesos fotográficos, digitación de textos, papelería, compilación de contenido de la página Web, gastos de logística (transporte, refrigerios, alquiler de equipos, teléfono, etc.)

*¿Hay relación entre las propuestas y el tema del evento?*

La invitación se hace a los participantes-patrocinadores quienes no expondrán en la “sala” sus obras. Estas podrán verse únicamente en la página Web y en el catálogo. Lo que se relaciona con el tema del evento es la invitación en sí.

*¿Por qué solo artistas paisas? ¿Hay una lista?*

El criterio de selección está basado en la cercanía. En ningún momento por regionalización. De hecho, debido a que Medellín no está habitada solo por paisas, y teniendo la fortuna de conocer a personas no nacidas en la ciudad, se tiene la oportunidad de incluir a personas provenientes de otras regiones. Efectivamente se cuenta con una lista de participantes-patrocinadores, que será expuesta en la sala el día de la inauguración; se incluyen entre otros a: Jorge Mario Villada, Gabriel Mario Vélez, Camila Botero, Juan Arturo Piedrahíta, Ricardo Montes, de Bogotá.

*¿No es esto aplicar una lógica de exclusión basada en un criterio regionalista, paradójicamente mediante un gesto que pretende ser inclusivo?*

Efectivamente esto no sucede en la propuesta y el criterio enunciado no existe en la estructura del proyecto.

*¿Es proporcional el dinero que se paga por la cantidad de espacio del que se dispone?*

El espacio utilizado por los participantes-patrocinadores es el mismo para todos,



La artista María Teresa Cano

tanto el nombre en la pared como en la página Web y el catálogo impreso. Reiteramos que el espacio no se paga, no se cobra, no se vende, no se arrienda. Los costos del proyecto son cofinanciados por todos.

*¿Qué tipo de proyectos serían exhibidos?*

Solo los nombres en plotter, todos tienen el mismo tipo de letra, color y tamaño. Solo la extensión de los nombres varía, obviamente, por la cantidad de letras de cada nombre; así, por ejemplo: María Teresa Cano (15 letras), ocupa más espacio que Felipe Montes (12 letras).

*¿Habría alguna diferencia entre un proyecto pertinente para la curaduría del encuentro y sus ejes conceptuales o se considera esta reflexión irrelevante?*

Yo también quiero la paz mundial.

#### Fe de erratas de la revista N° 12

En la página veinticuatro, al finalizar el párrafo siete se omitió la cita: *Rafael se aburría horriblemente en el internado por estar encerrado. Eso lo desesperaba. Cuando llegaba a la casa, desconectaba el teléfono, le ponía un aislantito, un papel doblado metido para que no timbrara, y se quedaba a dormir en la casa. Tenía que ir en la mañana y volver en la noche. El día sábado lo dejaban mediodía, pero tenía que regresar al colegio a dormir, y al otro día les daban otro permiso.*

En la página 33, párrafo quinto, se omitió: *recibió a nivel artístico.* En la página treinta y tres, párrafo cuatro falta: *Darío Arizmendi Posada.*

En el artículo Del maestro Gustavo Yepes se omitieron las notas.

1. CD "Fin de Siècle", con obras de Gonzalo Vidal enteramente y notas de Ellie Anne Duque.
2. Vidal, uno de los autores escogidos, en ambos casos.
3. Esos *Oficios de difuntos* serán objeto de un nuevo proyecto, planteado y propuesto a la Universidad para el año 2006.
4. Luis M. de Zulategi, *Datos para una Biografía*, inédita.
5. Otto de Greiff, Diario *El Tiempo*, Bogotá, Domingo 19 de Abril de 1970.
6. Otto de Greiff, Diario *El Tiempo*, Bogotá, 1º de Diciembre de 1963.
7. Botero, Fabio, *Cien años de la vida de Medellín*, edit. Univ. de Antioquia.
8. Otto de Greiff, *Lecturas Dominicales*, p. 6, Diario *El Tiempo*, Bogotá, Abril 7 de 1968.
9. *El Diario*, Medellín, jueves 23 de Noviembre de 1939.
10. Andrés Pardo Tovar, Diario *El Espectador*, Bogotá, viernes 6 de Diciembre de 1963.
11. Alfredo Padovani, *Revista Sábado*, 1922.
12. Paco Renales. *El Correo Liberal*, Medellín, 1922.
13. Samuel Escobar, Diario *El Colombiano*, Medellín, 1922.
14. Gustavo Escobar Larrazábal. Carta a GV de Junio 26 de 1924, citada en *Chispazos y Bagatelas*, Tipogr. Helios, Medellín, 1925.
15. Eladio Gónima. Libro *Vejece*, Medellín, edit. La Miscelánea.
16. 1893. Dedicatoria de un ejemplar de *La Tierra de Córdoba*.
17. Rev. *Micro*, núm. 30 de sept. 24, 1940, p. 5.
18. Rev. *Micro*, núm. 33, oct. 16, 1940, p. 3.